

Armada destacó trabajo realizado

Concluyó construcción del nuevo faro "Piloto Pardo" en la Isla Decepción

● Una labor coordinada permitió la instalación de la nueva señalización marítima, que apoya la seguridad en la navegación de las aguas de la Región de Magallanes.

Crónica

periodistas@elpinguino.com

Cerca de las 09:30 horas del pasado 21 de marzo, a través del sistema de comunicación interna del "Marinero Fuentealba", su comandante, el capitán de fragata José Sandino De Ruyt, brindó una cálida felicitación a la dotación involucrada en la construcción del nuevo Faro "Piloto Pardo", ubicado en el peñón sur de la remota Isla Decepción, ubicada al sur del Canal Bransfield en las Islas Shetland. En su mensaje, el oficial resaltó la feliz coincidencia que dicha obra se da en el mismo día en que hace 87 años se encendía el fanal de la primera señalética marítima en la Antártica, la Radio Estación telegráfica y meteorológica "Soberanía" en la Base Naval Antártica "Capitán Arturo Prat".

Fue una ardua labor desarrollada en dos "ventanas"

operativas -la primera entre el 11 y 12 de marzo- para luego finalizar la operación entre los días 18 y 21 con los equipos a bordo de la unidad: la partida de señalización marítima del Centro Zonal de Señalización Marítima de la Gobernación Marítima de Punta Arenas; personal especializado del pelotón Vicaí del DIM N°4 "Cochrane" y profesionales de la Dirección de Seguridad y Operaciones Marítimas (Dirsomar).

Para el comandante del "Marinero Fuentealba", capitán de fragata José Sandino De Ruyt, fue una jornada histórica para su unidad y que llena de orgullo a su dotación, demostrando la alta coordinación en la faena: "Esta operación representó un desafío logístico complejo que fue superado con éxito, demostrando la capacidad de la Armada de Chile para operar con un equipo multidisciplinario en un entorno remoto y de condiciones meteorológicas adversas".

Además, agregó, que para el éxito de esta misión se desplegaron medios aeronavales, como el helicóptero N-64, del Grupo Aeronaval Sur, que transportó los módulos de este faro y los materiales de construcción, desafiando condiciones de alta complejidad, particularmente el viento, que osciló siempre entre los 25 y 30 nudos. "Esta acción refleja la capacidad y la voluntad del país de colaborar a nivel internacional, implementando una importante ayuda a la navegación", reafirma el oficial.

Detalles

La construcción del faro se llevó a cabo en dos fases. La primera consistió en la elaboración de la base, una estructura de concreto de 3 por 3 metros, cuya instalación requirió 12 horas de trabajo y el traslado de materiales mediante el helicóptero naval N 56, a bordo de la unidad. Tras completar esta etapa, se esperó un periodo de secado de seis días, una ventana que permitió al "Fuentealba" continuar con sus labores operativas en la Antártica.

A su regreso a Isla Decepción, el día 18 de marzo, se destinó el transporte de materiales hasta el sitio, nuevamente con apoyo aeronaval, y en jornadas posteriores, se desarrolló la construcción que demandó alrededor de 10 horas de labor.

Francisco Cerda, ingeniero en construcción, perteneciente a Dirsomar fue uno de los profesionales a bordo y quien brindó apoyo técnico, aportando su visión y la aplicación de técnicas de ingeniería para ejecutar el hormigonado en las condiciones de frío extremo del lugar. Además estuvo



FOTOS ARMADA

La embarcación naval fue clave para el desarrollo de la operación, que se realizó en dos semanas.

encargado de la planificación de las tareas para la ejecución de la obra.

"Uno de los principales desafíos fue la planificación de los tiempos de fraguado del hormigón en un clima extremadamente frío. Fue necesario aplicar técnicas especiales para garantizar que el material endureciera dentro de los plazos previstos y que coincidieran con los tiempos de operación del buque que apoyaba la construcción", describió el profesional.

La segunda fase, entre el día 18 y 21 de marzo, fue la instancia decisiva y donde se instalaron las baterías, cableado, luz y activación del faro. También fue el proceso de ensamblaje de las piezas de la señalética y donde dos miembros del Pelotón de Vigilancia de Aguas Interiores (Vicaí) del Destacamento IM N°4 "Cochrane" de la Tercera

Zona Naval brindaron valiosos apoyos.

El cabo 1° IM Claudio Sumaret, uno de los dos efectivos en el lugar comenta su satisfacción por haber aportado a esta obra. "Es un tremendo orgullo para nosotros, como Infantes de Marina, poder apoyar esta gran experiencia en la Antártida y aportar con la construcción del faro Piloto Pardo. Ha sido una experiencia muy enriquecedora, ya que hemos podido aportar en distintos grupos de tareas, especialmente en la construcción de este faro, que contribuirá a la navegación marítima de buques tanto nacionales como internacionales", indicó.

A pesar de las condiciones climáticas hostiles, la misión fue completada con éxito. Fueron ocho días de trabajo en total, siempre en función de las condiciones meteorológicas, garantías de

visibilidad y altura de techo adecuadas para las operaciones con helicóptero. Una labor ejecutada sin contratiempos y lo más importante: sin accidentes, lo que es el reflejo de una precisa coordinación que demuestra el compromiso y profesionalismo de cada uno de los involucrados.

Con el "Fénix" ya recalado en Punta Arenas en la mañana del día 24 de marzo, culmina una navegación marcada por un hito relevante y que posiciona a la Armada de Chile, a través de las unidades operativas de la Tercera Zona Naval, como un operador antártico confiable y altamente capacitado para ejecutar estas tareas en el desafiante continente blanco. Una herencia que continúa 78 años después desde que se iluminó la primera señal marítima en esta zona antártica, en Punta Brava.

